



Las rutinas en la crónica periodística: el proceso de producción de los autores ecuatorianos en las revistas especializadas

Jeovanny Benavides¹

Recibido: 30 de enero de 2018 / Aceptado: 30 de julio de 2018

Resumen. El objetivo de este trabajo es analizar la organización de los procesos de producción de los cronistas ecuatorianos y sus rutinas periodísticas en las revistas de periodismo literario. Desde el planteamiento del *Newsmaking* exploramos la manera en que estos periodistas adoptan una percepción autónoma sobre su labor ante la estructura del medio. En este sentido, el proceso de producción lo entendemos como las prácticas o procedimientos con las cuales los autores construyen la realidad. Estos hábitos son parte de su cultura profesional con la que articulan y establecen una determinada rutina en las revistas especializadas. Los rasgos de esta rutina condicionan la configuración del producto periodístico, porque están relacionados con aspectos relevantes como la selección y construcción de los temas. El proceso de producción determina el trabajo de los cronistas pese a su condición de *freelances*.

Palabras clave: Crónica; procesos de producción; rutinas periodísticas; autores; procedimientos.

[en] The routines in the chronicle journalistic: the production process of the Ecuadorian authors in specialized magazines

Abstract. The objective of this study is to analyze the organization of production processes of the Ecuadorian historians and their journalistic routines in the magazines of literary journalism. From the perspective of the *Newsmaking*, we explore the way in which these journalists adopt an autonomous perception on its work to the structure of the medium. In this sense, we understand the production process as practices or procedures with which the authors constructed reality. These habits are part of their professional culture with which articulate and establish a set routine in the journals. The features of this routine condition the journalistic product configuration, because they are related to aspects such as the selection and construction of subjects. The process of production determines work despite its status of *freelances* chroniclers.

Keywords: Chronic; production processes; journalistic routines; authors; process.

Sumario. 1. Introducción. 2. Metodología. 3. El *Newsmaking* y los nexos con la crónica periodística; 3.1. La crónica a la luz del proceso de producción propuesto por el *Newsmaking*. 4. Los procesos de producción periodística de los autores ecuatorianos; 4.1. Una migrante escribiendo sobre migrantes en Madrid: María Fernanda Ampuero; 4.2. La caracterización de los personajes como aspecto clave en la elaboración de crónicas: Juan Carlos Moya; 4.3. En busca de una perspectiva distinta a la tradicional: Sabrina Duque; 4.4. En busca de historias memorables: Santiago Rosero; 4.5. Doce años buscando la

¹ Universidad Técnica de Manabí (Ecuador)
E-mail: jeovannybenavides@gmail.com

Nueva Germania en Paraguay: Gabriela Alemán; 4.6. El trabajo bajo presión como aspecto clave para cumplir con los temas asignados: Marcela Ribadeneira; 4.7. Contar la vida real de los personajes como si fuera una película: Esteban Michelena; 4.8. Las herramientas de la ficción al servicio de la crónica: Juan Fernando Andrade; 4.9. El encanto de la narración y una investigación rigurosa van de la mano: Francisco Febres Cordero; 4.10. En busca de historias memorables: Ileana Matamoros. 5. Conclusiones. 6. Referencias bibliográficas. 7. Entrevistas.

Cómo citar: Benavides, Jeovanny (2019): "Las rutinas en la crónica periodística: el proceso de producción de los autores ecuatorianos en las revistas especializadas". *Estudios sobre el Mensaje Periodístico* 25 (1), 33-49.

1. Introducción

La crónica perdura en el tiempo, pese a la transitoriedad de los hechos logra capturar la esencia de las historias que narra. De esta forma se constituye en una construcción periodístico-literaria de la realidad que pretende asir. Su carácter dual, con un pie en la realidad y otro en la ficción, lo convierte en un género con una unidad particular y autónoma que nutre de profundo significado los temas que aborda. Ese carácter híbrido es el que le da sentido a la crónica, que tiene en la indefinición uno de sus rasgos que la asemejan mucho a la concepción de "anfíbio" que Hegel (1989) le daba al hombre moderno en su "Estética", pues como género tiene que desarrollarse en medio de dos mundos que se contradicen, la literatura y el periodismo, de modo que "deambula por esta contradicción y, arrojada de un lado para otro, no puede satisfacerse ni en uno ni en otro" (Hegel, 1989: 43).

Las manifestaciones periodístico-literarias como la crónica, género al que Villoro (2006) definió como "el ornitorrinco de la prosa", se han abierto paso en las revistas especializadas. En el Ecuador han tenido presencia tres de las principales publicaciones de la región: *Mundo Diners*, *SoHo* y *Gatopardo*². Debido a este auge surgió un grupo de cronistas que ha publicado regularmente textos en los que brindan una mirada singular sobre la realidad social. Ese abordaje ha sido posible gracias a los procedimientos narrativos propios del campo de la ficción literaria que utilizan estos autores, los procedimientos con los que construyen sus textos, pero sobre todo a sus rutinas de trabajo y a sus procesos de producción.

El abordaje de estos procesos lo realizamos desde la perspectiva del *Newsmaking*. Este enfoque teórico es un proceso de construcción de realidad social que involucra disciplinas de trabajo, concepciones de tiempo y espacio, nociones ideológicas y hábitos culturales y profesionales. En la crónica ocurre algo similar. En este género periodístico sus autores reportean una historia, toman contacto con los hechos, los relacionan con sus experiencias, se acercan a sus personajes, articulan los datos y, cuando sistematizan el material recopilado, se encargan de interpretar, escribir, editar y publicar sus historias en las revistas de periodismo literario.

En este sentido, el proceso de producción lo asumimos como el conjunto de procedimientos con los cuales los cronistas ecuatorianos construyen la realidad. La

² La edición ecuatoriana de la revista *Gatopardo* se editó entre mayo de 2012 y diciembre de 2014. Durante este tiempo los autores de este país publicaron crónicas que son consideradas en nuestra investigación.

articulación de estas prácticas configura una rutina que condiciona la publicación del texto.

Tradicionalmente se han estudiado las rutinas de los periodistas que se encuentran en la redacción de un medio. Con frecuencia han surgido investigaciones sobre los mecanismos de escritura, recursos de composición y estilo empleados por los periodistas. Sin embargo, no son habituales enfoques que traten sobre el trabajo de un cronista *freelance* en el que existe la imposibilidad de realizar un abordaje *in situ*. Este documento trata justamente de brindar una mirada a las rutinas de los cronistas ecuatorianos para conocer sus procedimientos en el proceso de producción de un texto periodístico-literario para una revista especializada.

2. Metodología

En cuanto a la metodología empleada esta fue de carácter cualitativo tanto en el análisis de los textos consultados como en la lectura interpretativa y semiótica de un conjunto de crónicas abordadas. Sobre la técnica utilizada, se llevaron a cabo entrevistas a cronistas ecuatorianos y se construyeron categorías de análisis para inferir patrones, sumando tipologías y conceptos, que aportaron a los propósitos de esta investigación.

En las ciencias sociales, las entrevistas se han empleado como técnica de investigación cuantitativa y cualitativa. En este estudio trabajamos con este segundo abordaje. De acuerdo con Denzin y Lincoln (1994), la perspectiva cualitativa pretende dar sentido a los fenómenos en los términos del significado que las personas les otorgan y abarca el estudio de una variedad de materiales empíricos que describen los momentos habituales y los significados en la vida de los individuos. En nuestro caso esos momentos son las rutinas de los autores ecuatorianos. En este contexto, tanto la realización de entrevistas y su respectiva transcripción fue una ardua y compleja tarea que repercutió en una investigación rigurosa, porque nos permitió armar una base de datos conforme a las respuestas proporcionadas por los periodistas ecuatorianos consultados.

Entrevistamos a un total de diez cronistas que publicaron sus trabajos en las revistas ecuatorianas de periodismo literario *Mundo Diners*, *SoHo* y *Gatopardo*. Uno de los criterios de selección consistió en escoger a los autores que han publicados más de cinco textos en estos medios. Ellos fueron los siguientes: María Fernanda Ampuero, Juan Carlos Moya, Sabrina Duque, Santiago Rosero, Gabriela Alemán, Marcela Ribadeneira, Esteban Michelena, Juan Fernando Andrade, Francisco Febres Cordero e Ileana Matamoros. El análisis de las entrevistas ha adoptado, ineludiblemente, diversas formas. En nuestra investigación hemos seguido las propuestas de Polkinghorne (1995) y Bolívar (2012): el análisis paradigmático de datos narrativos. Este enfoque implica un acercamiento a los entrevistados mediante un análisis basado en el establecimiento de categorías con el que estructuramos la información obtenida. Con ello hemos sistematizado el discurso de los entrevistados. Este análisis permitió destacar patrones comunes de las rutinas de los autores ecuatorianos. Con ello se ha facilitado el tratamiento y la gestión de los datos obtenidos.

La codificación y categorización que evidenciamos en este trabajo se realizó siguiendo unas directrices determinadas. Basados en Flick (2002) elaboramos una codificación selectiva que nos permitió definir un determinado número de categorías a cada una de las dimensiones propuestas. Las categorías de análisis que caracterizamos han sido las siguientes: trato con los personajes, formas en que son elegidos o asignados los temas, formas de investigar y recopilar datos, tiempos de investigación y reportería y trato con el editor de la revista. Al final de nuestro análisis pretendemos establecer relaciones vinculantes entre los aspectos abordados.

3. El *Newsmaking* y los nexos con la crónica periodística

El *Newsmaking*, o teoría del proceso de creación de la noticia, es un área de análisis que intenta sistematizar el proceso de producción de la información. En nuestro estudio consideramos que este abordaje no se circunscribe solo a la noticia, sino que incluye manifestaciones como la crónica. Se trata de una perspectiva relevante porque gracias a ella indagamos en las rutinas de trabajo de los cronistas y en sus procesos de producción.

Para Tuchman (1983), los periodistas tienen rutinas de trabajo preconcebidas al momento de reconstruir los hechos o sucesos que poseen el carácter de noticiables. Esta autora describe cómo los reporteros deciden qué es noticia y qué no, la forma en que se preocupan por cubrir unos aspectos de la realidad, descuidan otros y cómo finalmente asumen lo que los destinatarios pueden conocer. Este postulado aplicado a la noticia se puede vincular perfectamente con la crónica, porque es un género que cuenta con un discurso propio y en el que el autor no observa pasivamente la realidad, sino que intenta construirla y reconstruirla para darle un sentido a su texto.

Existen determinados criterios de selección que se encuentran involucrados en las etapas del proceso de producción. En este proceso existen ciertos hábitos y proceder que determinan y ejercen una decisiva influencia sobre la construcción de la realidad.

La recolección del material es un proceso relacionado con los diversos canales establecidos para que el periodista recopile información. Tradicionalmente, los reporteros echan mano de las fuentes oficiales y las agencias de prensa. A estas fuentes, el periodista literario añade la búsqueda de personajes y el análisis de un hecho ajeno al tratamiento del periodismo convencional u ortodoxo. El cronista se encuentra en permanente búsqueda de una historia que considere digna de ser narrada. Sobre el empleo de las fuentes, las investigaciones sobre *Newsmaking* establecen este tipo de precisiones:

"La red de fuentes que los aparatos informativos estabilizan como instrumento esencial para su funcionamiento refleja, por un lado, la estructura social y de poder existente y, por otro, se organiza sobre la base de las exigencias planteadas por los procesos productivos. Las fuentes que se encuentran al margen de estas dos determinaciones muy difícilmente podrán influir de forma eficaz en la cobertura informativa" (Wolf, 1987, p. 255).

La mayor parte de los periodistas literarios que trabaja para una revista especializada no es el reportero de planta de los periódicos tradicionales u ortodoxos, sino que es un profesional tipo *freelance*. Este profesional reporta durante semanas, incluso durante meses. Aunque el cronista se toma su tiempo en la selección del material por no estar expuesto a los avatares y presiones del día a día, tiene un plazo establecido por los directores y editores del medio para que recopile y seleccione el material que va a emplear en su texto. En las revistas especializadas, el criterio de noticiabilidad no está establecido necesariamente por la coyuntura, sino que es creado, recreado y construido con las técnicas propias del periodismo literario. Los periodistas recurren a diversos formatos para presentar la información. En esta fase el redactor decide el género y la perspectiva que tendrá el relato informativo. Se trata de un proceso relacionado a la redacción del texto y un factor que condiciona varias de las rutinas de producción que se realizan posteriormente.

El periodista construye la información mediante las tipificaciones de los hechos, así como de sus propias generalizaciones. Sin embargo, diversos estudios reconocen también que

"... el trabajo informativo es una actividad diaria, práctica. El tiempo del trabajo informativo, incluyendo la cobertura del relato diferente de cada día, impone un énfasis sobre los acontecimientos, no sobre las cuestiones. Los acontecimientos están empotrados concretamente en la trama de la facticidad, el quién, qué, cuándo, dónde, por qué y cómo del encabezamiento tradicional de la noticia" (Tuchman, 1983, p. 148).

Además de los periodistas, los medios también establecen procedimientos rutinarios. Según Wolf (1987), estos procedimientos son la racionalización del trabajo, reducción de los costos, reducción de los tiempos y la fiabilidad de quien suministra los materiales. Las empresas periodísticas son organizaciones complejas que "cuentan con todos los atributos principales de las burocracias: división del trabajo, jerarquía de autoridad, un sistema de reglas tanto para la recolección como para la transcripción de la información" (Hernández, 1997, p. 243). Tanto las rutinas de trabajo como el proceso de producción de los mensajes están condicionados por la disponibilidad de recursos económicos, humanos o de infraestructura de los medios de comunicación.

3.1. La crónica a la luz del proceso de producción propuesto por el *Newsmaking*

En las revista de periodismo literario, la noticia no es el género que suele emplearse, sin embargo existen valores que son concomitantes al quehacer periodístico en general. Las rutinas de trabajo del reportero del periodismo tradicional y del cronista están marcadas por el proceso de selección y producción de la información. Según Wolf (1987), estos valores son los siguientes: el contenido, la disponibilidad del material, el público y la competencia y añade que existen tres fases que enmarcan las rutinas de producción: la recolección, la selección y la presentación del material. Estos criterios permiten identificar la forma en que se organiza el trabajo periodístico en los medios de comunicación.

Cada información tiene necesariamente una valoración que le es otorgada. Hay una estrecha relación entre la fiabilidad de la fuente, la relevancia del suceso, el medio en que es publicada y el formato en que se presenta.

El *Newsmaking* incluye las fases que rodean el proceso de producción de una pieza informativa como la crónica, y precisamente; es por eso por lo que resulta interesante tomarlo como punto de partida en el momento de tratar lo relacionado sobre este género.

El periodista de planta de un periódico tradicional y el cronista freelance que escribe para las revistas especializadas construyen sus textos a partir de lo real. Sus procedimientos de trabajo, en cambio, son distintos. ¿Qué marca esa diferencia? Sus rutinas de trabajo, las formas de elaborar sus textos son variadas. La mirada de ambos profesionales es diferente, porque ni los tiempos de labores son los mismos ni los recursos de escritura son iguales. Se trata de aspectos relevantes que definen el producto periodístico final (Benavides, 2017, p. 3).

Explica Arfuch (2002) que la libertad del autor está condicionada por los mismos parámetros que rigen para cualquier oficio: el horario, el esfuerzo, la angustia, pero también acechada por un síndrome más específico, el bloqueo, la falta de inspiración. En el desarrollo de su trabajo, el periodista toma apuntes, duda, ensaya diversas estructuras de sus trabajos e inserta ideas en sus textos para dotar a sus historias de su estilo, su sello personal. En la medida en que una crónica siempre lleva la firma de su autor implica que lo narrado es la visión particular de alguien. El periodista literario sabe que incorpora una visión subjetiva de la realidad en su mirada sobre el mundo, sobre los acontecimientos que relata. Las prácticas profesionales que parecieran objetivas, no lo son, porque la subjetividad es parte del ser humano y proviene del contexto, el lugar donde trabaja, su vida personal, su ideología: en suma, de sus rutinas.

4. Los procesos de producción periodística de los autores ecuatorianos

Como mencionamos, el proceso de producción periodística lo organizamos en cinco categorías: trato con los personajes, formas en que son elegidos o asignados los temas, formas de investigar y recopilar datos, tiempos de investigación y reportería y trato con el editor de la revista.

A la luz del *Newsmaking* comprendemos que el acercamiento de los periodistas a sus fuentes establece un determinado proceder. En el periodismo tradicional ese acercamiento es metódico, casi riguroso, mientras que en el periodismo literario este proceso se da de forma distinta, empezando por la denominación: lo que para el reportero de planta de un periódico la obtención de datos se logra a través de sus fuentes, para el cronista la construcción de su historia se basa en la aproximación a sus personajes. Esto porque, según Guerriero (2008), a los autores *freelances* les cuesta creer en un mundo donde las personas no son personas sino fuentes, donde las casas no son casas sino el lugar de los hechos, donde la gente no dice cosas sino que ofrece testimonios. Esta fase de acercamiento a sus personajes es imprescindible para el cronista. En las diez entrevistas que realizamos marcamos estos aspectos para determinar los rasgos de sus procesos de producción y explorar

la forma en que van dejando sus huellas en los textos que constituyen la muestra que analizamos.

Aunque con abordajes y procedimientos diferentes, tanto el periodista de planta de un periódico tradicional y el cronista que escribe para las revistas especializadas construye un producto informativo. El reportero apela a mecanismos previamente establecidos en los manuales periodísticos como la clásica pirámide invertida. El cronista, en cambio, apela a procedimientos narrativos. Tanto el periodista de planta como el cronista de las revistas especializadas construyen sus textos a partir de lo real. Las crónicas igual que las noticias son, en definición de Hernández (1997), “productos manufacturados” y por ello se precisa conocer el cómo de su producción. Veamos en detalle el proceso de producción periodística en los autores ecuatorianos.

4.1. Una migrante escribiendo sobre migrantes en Madrid: María Fernanda Ampuero

La trayectoria como autora de la cronista ecuatoriana María Fernanda Ampuero está atravesada por su migración a España. Viajó a este país en plena bonanza y cuando la palabra crisis ni siquiera se distinguía en el horizonte. Llegó igual que miles de ecuatorianos: con un sueño, con la esperanza de realizarse como autora a una tierra que le generaba un mundo de ilusiones. Ecuador había vivido su peor crisis. En 1999, el corralito bancario unido a la inestabilidad política, trajo como consecuencia que muchos ciudadanos salieran a buscar suerte en otro lado, porque en su propio país los ahorros de toda una vida fueron retenidos de un día para otro. María Fernanda Ampuero vivió en España como inmigrante indocumentada durante dos años. Su pretensión inicial era escribir el gran libro sobre de la inmigración ecuatoriana. Le fascinaba el fenómeno y nada mejor que escribir de cerca, en el lugar de los hechos, aquel gran éxodo de miles y miles de sus compatriotas. Su libro “Permiso de residencia” fue publicado diez años después de su llegada a Madrid. Algunos de los textos que se incluyen en esta obra fueron publicados inicialmente en la revista *Gatopardo*. Por ello, hablar de sus procesos de producción periodística nos remite a este texto, a su experiencia migratoria, a su formación como autora en la capital española.

Para escribir sobre la migración tuve que convertirme en migrante. Fue una experiencia muy dura al comienzo, porque además de escribir yo tenía que sobrevivir y eso era muy difícil. Lo más fácil para mí hubiera sido que me regresara a mi país. Muchos ahora me preguntan: ¿Por qué no lo hiciste? Y no, no volví por necia, porque quería demostrar que no me podía dejar vencer por estas cosas. Antes de la crisis había mucho dinero en todos lados. Y luego, de repente, al poco tiempo empezó esto a caer de una manera escalofriante, no te imaginas, como un terremoto, como si fuese un desastre natural. Y tuve que ver cómo era esto de quedarse todo el mundo sin casa y todo el mundo desahuciado, todo el mundo sin trabajo, las inmensas filas afuera de la oficina del Instituto de Empleo. Mientras esto pasaba yo seguía escribiendo. La reportería de mis crónicas suelen ser muy intensas. En ocasiones recopilé información en casi seis meses de trabajo. Hablo con muchísima gente, hay muchas charlas y muchas entrevistas que no están en mis textos, que por varios motivos decidimos con la

editora no incluirlos, ya sea porque no eran tan importantes o porque la persona decidió no dar sus datos. Y eso le resta potencia al texto. A todas mis fuentes las trato como personajes, con afecto y con respeto. El trato que sostengo con mi editora, Leila Guerriero, es cordial. Yo considero estos encuentros como una experiencia de constante aprendizaje (Ampuero, 2016: entrevista).

El proceso de producción de María Fernanda Ampuero está relacionado por el lugar donde vive. Al residir en Madrid, los temas abordados se refieren a la migración, la crisis española y europea, la cultura hispana, entre otros. Suele estar dedicada a su trabajo de reportería de tres a seis meses. Regularmente, el tema lo acuerda con el editor. La migración marca sus temas, la mirada que adopta en sus crónicas, incluso los procedimientos narrativos que emplea.

4.2. La caracterización de los personajes como aspecto clave en la elaboración de crónicas: Juan Carlos Moya

Juan Carlos Moya prefiere contactar personalmente a sus personajes y proponer a los editores los temas que abordará en sus crónicas. Antes de empezar con la reportería realiza una planificación y establece plazos para coordinar los encuentros con sus entrevistados.

No entiendo cómo se puede abordar una crónica sin el diálogo directo, cara a cara, con los personajes. Si bien la tecnología podría ayudar, nada suple el encuentro con el otro. Las reacciones, los gestos, esa complicidad y comunicación que hay en las miradas, solo por decir algunas cosas, deben ser parte sustancial en una buena historia. La vida está hecha de detalles, el cronista debe encontrarlos a cada paso, mientras que en el momento de hacer la reportería, debemos acordar bien los plazos y el tipo de historia que el editor quiere para su medio. En lo que respecta a la forma que va tomando la crónica, yo soy de los autores que consideran que lo más importante es trabajar la caracterización de los personajes. A medida que avanza la historia debemos revelar más aspectos sobre sus sentimientos, pensamientos y, en definitiva, sobre su personalidad. Pese a que una historia se haya narrado una y otra vez, el cronista fija su punto de mira en una dirección donde antes nunca nadie ha mirado. Ese es el mérito de quienes cultivamos este género (Moya, 2016: entrevista).

Para Juan Carlos Moya, el encuentro con los personajes es un aspecto relevante para elaborar sus historias. Regularmente, el tiempo destinado para la reportería es de un mes, sostiene diálogo permanentemente con el editor para ir notificando novedades que se presenten en el transcurso de la investigación.

4.3. En busca de una perspectiva distinta a la tradicional: Sabrina Duque

En su trabajo de reportería, Sabrina Duque documenta información sobre sus posibles personajes y después los contacta, indaga en información publicada anteriormente sobre ellos y elabora un mapa de preguntas para formularlas en los diálogos que sostiene con sus entrevistados. En cuanto al tema, este puede ser tanto propuesto por la cronista como acordado con el editor.

Suelo ser muy metódica y estricta conmigo misma cuando reúno información. En el caso de la crónica de Cristiano Ronaldo, yo buscaba darle a mi historia otra mirada, una perspectiva distinta. Porque, entre otras cosas: ¿Quién no ha escuchado historias sobre la arrogancia de este jugador? A muchos les cae mal simplemente porque tiene fama y es atractivo. Es verdad. Pero yo buscaba que mi historia tuviera un eje distinto. Por eso, mientras vivía en Lisboa, contacté a quien fue su entrenador y mentor durante sus años formativos. Y es allí que me doy cuenta que la gente no lo conoce. Ronaldo es un jugador humilde, que aprende y asimila los consejos de sus entrenadores. Por lo menos, cuando aún no era el gran jugador que es ahora. Encontrar un enfoque distinto al tradicional es el que me mueve a ser una cronista, porque sé que no todo está contado. Y, mientras tenga esa certeza, lucho permanentemente para hallar y construir una historia desde esa perspectiva (Duque, 2016: entrevista).

Ese particular enfoque del trato de los temas es el rasgo distintivo de las crónicas de Sabrina Duque, una autora que analiza la factibilidad del tema, hace un cronograma de los plazos previstos y contacta personalmente a sus personajes. El tiempo de la investigación que esta autora dedica a un tema es, generalmente, de tres meses. Sostiene un diálogo permanente con el editor para ir reportando novedades en cuanto a la investigación.

4.4. En busca de historias memorables: Santiago Rosero

Para el cronista ecuatoriano Santiago Rosero el trato con los personajes de sus historias es directo; es decir, prefiere los contactos personales antes que los telefónicos o por redes sociales. Regularmente, los temas son acordados entre él y los editores. Antes de emprender la reportería suele analizar la factibilidad del tema, hacer un cronograma de los plazos previstos y contactar a sus personajes.

La crónica en el Ecuador pasa por un buen momento. Yo creo que esto se debe al espacio que los cronistas vamos teniendo en revistas como *Gatopardo*. En mi caso, he tenido la oportunidad de colaborar asiduamente. Al residir en París varios de los temas que trato están relacionados con la cultura, la moda, la migración o la literatura. Aunque al principio tenía algunas limitaciones para comunicarme, siempre he preferido mantener encuentros personales con mis personajes. Las redes sociales, en mi caso, me han servido para realizar contactos, pero para nada más. No hago entrevistas por Skype, por ejemplo. Sé que hay colegas que lo hacen y respeto esa forma de pensar, pero no es lo mío. Yo trato de buscar historias memorables que, de aquí a quince o veinte años, se puedan seguir leyendo (Rosero, 2016: entrevista).

Generalmente, el tiempo de la investigación que Santiago Rosero estima para un tema es de tres meses. Mientras realiza su labor de reportería, y a medida que va contactando a sus personajes, prefiere sostener un diálogo permanente con el editor para ir detallando las novedades o complicaciones que surjan en torno a la investigación.

4.5. Doce años buscando la Nueva Germania en Paraguay: Gabriela Alemán

Gabriela Alemán sostiene encuentros personales con sus personajes. Establece vínculos para dialogar con sus entrevistados por lo menos en tres ocasiones, esto porque cree que un solo encuentro no basta para redactar una crónica. Contacta a sus entrevistados y elabora un listado de temas a tratar con ellos. En cuanto al trato con el editor, suele sostener encuentros al inicio y al final de la crónica, al inicio para acordar los términos de la historia y al final para preparar la versión definitiva. El proceso de producción de Gabriela Alemán se basa en una reportería que suele llevarle varios meses de trabajo. Veamos su experiencia con la crónica “Los limones en el huerto de Elisabeth”, sobre la hermana del filósofo Friedrich Nietzsche y su paso por Paraguay.

Yo viví a finales de los ochenta y principios de los noventa en Paraguay. Cuando llegué yo no sabía nada de la historia de este país, todo lo que fui descubriendo se convirtió como en un imán de querer saber más, porque era un país muy desconocido para el resto del continente. Encontré un libro sobre las misiones de los jesuitas y en el prólogo hallé una referencia a la fundación de Nueva Germania, una colonia de alemanes en el Paraguay que querían organizarse. Cuando fui a hacer el doctorado en Estados Unidos visité la biblioteca de la Universidad de Tulane en Nueva Orleans y puse Nueva Germania y a Nietzsche en el buscador, ahí apareció una serie de referencias que igual fueron muy pequeñas, eran párrafos de biografías sobre Friedrich, alguna referencia a la alianza entre los nazis y Elisabeth Nietzsche, alguna otra referencia sobre Wagner. Hace cuatro años di con el libro de un periodista inglés que había ido a Paraguay a finales de los noventa, que había tenido acceso a un archivo en alemán de todas las cartas que se habían escrito Elisabeth con el filósofo. Y entonces, por fin, con ese material tomé notas, traduje las cartas y me fui a Paraguay. Regresé luego de doce años de haber estado ahí. Tomé un bus desde Asunción rumbo a Nueva Germania, entrevisté a la gente que encontré, tomé fotos, y ya a partir de esas entrevistas que hice en el lugar pude armar la crónica (Alemán, 2016: entrevista).

El proceso de producción en Gabriela Alemán pasa por varias etapas. En el caso de la crónica a la que hace referencia, tuvo que esperar doce años para dar con la información precisa, con datos válidos, para arriesgarse a reportearla. Mientras tanto, el tema lo escribió a manera de cuento para una revista de literatura. Tomarse el tiempo que se tomó para elaborar el texto periodístico demuestra que tiene claras las diferencias entre ficción y no ficción. La autora se sitúa en el camino de la crónica y para ello emplea procedimientos narrativos del campo literario. Con ello construyó su texto y posicionó su mirada sobre un tema que lo tuvo pendiente por espacio de doce años.

4.6. El trabajo bajo presión como aspecto clave para cumplir con los temas asignados: Marcela Ribadeneira

Para Marcela Ribadeneira, el trato con los personajes debe ser a través de contactos personales antes que los telefónicos o por redes sociales. El tema es propuesto por

ella, generalmente. Hace un mapeo de sus entrevistados y se establece plazos para coordinar los encuentros con ellos. El tiempo destinado a la reportería es de uno a tres meses. El trato con el editor lo realiza vía *e-mail* o mediante encuentros virtuales por *Skype*.

Los plazos que maneja Marcela Ribadeneira son, generalmente, de tres a cuatro semanas. Si por algo aspira a que mejoren sus ingresos económicos es para poder elegir solo los temas que le apasionan. En todo caso, sostiene que trabajar bajo presión de los plazos es algo que no le incomoda, sino que, al contrario, le ayuda a estar menos distraída y a concentrarse para poder cumplir con los trabajos que acepta. Esta cronista considera que es fundamental que en el día a día un autor se organice y tenga horarios fijos para poder ser más productivo.

Yo soy mucho más productiva si empiezo a escribir a partir de las seis de la mañana. Luego, hacia las once, ya empiezo a sentirme cansada. Cuando escribo de noche puedo escribir durante toda la madrugada para cumplir con los temas que me encomiendan las revistas para las que trabajo. Trato de cumplir con todo, porque el freelance vive una triste realidad: cuando dices que no a algo, probablemente ese medio o empresa que te asignó ese tema jamás te llamará ni jamás te volverá a ofrecer nada más. Para contar una historia de ficción tú usas estructuras narrativas, tienes herramientas literarias para construir esa historia. En el periodismo literario para construir una crónica usas exactamente los mismos recursos de composición, usas exactamente la misma estructura, entonces construyes una historia que, obviamente, tiene que basarse en hechos y datos reales, pero que está hilvanada, por así decirlo, con una puntada literaria. En la confección, en el tejido literario, la cuestión es igual, es como el envase para algo completamente creado por ti, inspirado en la realidad. Te tienes que basar estrictamente en los hechos. Hablar en primera persona, en tercera, por darte un ejemplo cualquiera da igual, porque finalmente tienes que hacer esas elecciones en base a cuál es la mejor manera de contar esa historia (Ribadeneira, 2016: entrevista).

El proceso de redacción de Marcela Ribadeneira está basado en escribir sobre detalles que le llamen la atención. Por ello construye sus historias apelando a un hecho que genere cierto efecto de sorpresa en los lectores. Para esta autora, la literatura es básica en el periodismo porque le otorga las herramientas necesarias, los procedimientos narrativos, que dotarán a su texto de sentido, ritmo y estilo. Con estos recursos, sostiene, podrá narrar mejor la historia que se propone contar.

4.7. Contar la vida real de los personajes como si fuera una película: Esteban Michelena

Esteban Michelena establece vínculos para dialogar con sus personajes por lo menos en tres ocasiones. Generalmente es él quien propone los temas. Hace un mapeo de sus entrevistados y se establece plazos para coordinar los encuentros con ellos. Regularmente, el tiempo destinado es de un mes. Sostiene diálogos frecuentes con el editor. Suele reportear casi hasta dos o tres meses sobre un tema que le interesa. En cuanto a su forma de recopilar datos, Esteban Michelena gusta de la improvisación. Suele no ir con un plan prolijo para la realización de las entrevistas.

Su estrategia es averiguar todo lo que pueda de los personajes antes de dialogar con ellos. Este proceso de reportería previa le ayuda para no caer en temas que ya han sido tratados en otros medios. Su meta, su objetivo, es contar la vida de los personajes que trata en las crónicas como si fuera una película, narrar la vida real de tal forma que parezca fantasía. Explica:

Siempre trato de no torturar la realidad, trato de ser fiel a ella y no exagerar lo que cuento. Si estoy en el estadio y escribo sobre un jugador que falló un lanzamiento de tiro penal y hacía sol, no puedo escribir que llovía para hacer más dramático el error. Creo que no hay mejor escuela que leer a los grandes autores ya clásicos en el periodismo literario. “A Sangre Fría” de Truman Capote, por ejemplo, es algo que todo el planeta debería leer, porque eso es como ver jugar a Brasil, algún día tienes que verlo. Sobre los plazos para escribir una crónica, suelo tener la cabeza bien amoblada, por eso le dedico unas tres o cinco horas diarias a la escritura de mi historia para tenerla lista. Creo que mis años de experiencia en el periodismo han desarrollado en mí una habilidad para ya tener en mi mente cómo debe ir el principio y el final de una crónica. Acostumbro tomar muchos apuntes, sacar lo esencial que me ha dicho el personaje e ir construyendo escena por escena. Otra cosa que también trabajo, y mucho, son los inicios. El comienzo de la crónica debe ser muy atractivo, porque de lo contrario no podemos competir con la industria del entretenimiento y, si eso sucede, nuestra crónica será intrascendente porque nadie se ha tomado la molestia de leerla. En cada crónica busco que la gente disfrute con mi estilo (Michelena, 2016: entrevista).

Los procesos de producción de textos están relacionados con la mirada que Esteban Michelena intenta construir en sus crónicas. Pese a que admite no ser muy prolijo en la recopilación de datos, realiza un proceso de reportería previa para destacar lo más significativo de sus personajes.

4.8. Las herramientas de la ficción al servicio de la crónica: Juan Fernando Andrade

Juan Fernando Andrade contacta a sus entrevistados telefónicamente y acuerda encuentros personales con ellos. Por lo general, es él quien propone los temas. Elabora un listado de personajes a entrevistar, realiza un cronograma tentativo para la reportería, sistematiza los datos a medida que los va consiguiendo. El tiempo destinado a la elaboración de una crónica es de uno a tres meses. El trato con el editor lo realiza vía *e-mail* o mediante encuentros virtuales por *Skype*. Sus hábitos en la reportería se complementan con la escucha y transcripción de las grabaciones de las entrevistas realizadas, organización de datos y elaboración de borradores del texto. El ejercicio periodístico le ha enseñado a ser metódico en su forma de trabajo, a ser puntual en la entrega de sus textos. Un representante de una editorial le dijo una vez que necesitaba acabada su novela en un año y él trabajó por más de diez horas diarias durante un par de meses para terminarla. En las revistas para las que trabaja le enseñaron a respetar las horas y las fechas de cierre de la edición. Esta práctica la ha llevado en todas sus facetas como autor y le ha servido.

La crónica sirve para contar temas importantes de la mejor manera posible. Por ello requiere que la prosa empleada por el autor sea clara para que narre historias memorables. Yo ya había hecho cuentos cuando incursioné en el mundo de la crónica y, sin pensarlo mucho, le di a mis primeros textos periodísticos la forma de un cuento. Y escribiendo me percaté que eso es la crónica, que al servicio de este género tenemos todas las herramientas del mundo de la ficción. La única diferencia es que en la crónica no mentimos y además debemos realizar una ardua tarea de reportería. Mi forma de investigar se basa en viajar al lugar de los hechos y entrevistar allí a quienes posteriormente serán mis personajes. Suelo viajar mucho y recopilar datos que respalden mi investigación. Me apasiona ver el fruto de mi trabajo y saber que ese trabajo le es útil a mucha gente (Andrade, 2016: entrevista).

En cronistas como Juan Fernando Andrade, el proceso de producción está determinado por sus aficiones a la música y al cine. Como incursionó en la literatura maneja los procedimientos narrativos empleados en la ficción y trata de aplicarlos en la crónica. Sin embargo, sostiene, es fiel al dato riguroso y a la exhaustiva documentación y reportería.

4.9. El encanto de la narración y una investigación rigurosa van de la mano: Francisco Febres Cordero

En su faceta de cronista, Francisco Febres Cordero prefiere contactar personalmente a sus personajes y sostener varios encuentros con ellos. El tema es propuesto por él. El trato con el editor es al inicio y al final de la crónica: al inicio para acordar los términos de la historia y al final para pulir el texto y presentar una versión definitiva.

Al momento de elaborar una crónica trato de reunir toda la información posible. Sé que esto es periodismo, que esto no es de escribir bonito y nada más. La reportería que hago, por ello, es rigurosa. Recuerdo cuando hice una crónica sobre Camargo, un violador y asesino en serie que atemorizó a todo el Ecuador durante muchos años. Esta historia fue particularmente especial porque los padres de una de las víctimas me abrieron la puerta de su casa y me mostraron la habitación de su hija de quince años que fue abusada y estrangulada brutalmente por este sujeto. Yo recuerdo que las cosas de la niña: sus muñecas, sus juguetes, sus perfumes y espejos, todo, todo estaba en orden desde el día en que ella se fue de casa. Ellos habían dejado el cuarto intacto y lo habían abierto especialmente para mí. Y ahí, llorando, me contaron la tragedia. Por eso creo que no hay nada como un trabajo de campo riguroso para escribir una buena crónica, porque cuando no investigas bien vas dejando esas fisuras a lo largo del texto. Y el lector lo nota. Las debilidades del texto se van evidenciando. El trabajo de un buen cronista es entregar una excelente historia y eso significa agregar dosis de una magnífica narración con una buena investigación. No hay nada más (Febres Cordero, 2016: entrevista).

El cronista ecuatoriano Francisco Febres Cordero busca dotar a su texto de sentido a través de la narración de historias en las que esté presente una investigación rigurosa. Documenta toda la información disponible sobre la historia

y sobre su personaje, establece un cronograma y elabora con frecuencia borradores de sus textos. Regularmente, el tiempo destinado para la reportería es de dos meses.

4.10. En busca de historias memorables: Ileana Matamoros

La tarea de recopilar múltiples datos e información es característica de muchos investigadores y cronistas. Ileana Matamoros es una de ellas. El tema es propuesto por el editor. Analiza la factibilidad del tema, hace un cronograma y se fija plazos. Regularmente, el tiempo destinado a la reportería es de un mes. El trato con el editor lo realiza vía *e-mail* o mediante encuentros virtuales por *Skype*.

Cuando me propuse hacer la historia sobre una orquesta sinfónica integrada por niños y jóvenes muy pobres, ni siquiera sabía exactamente lo que quería. Había leído eso en un boletín de prensa, en una nota apartada de todo, cuando me dije que ahí estaba una gran historia que necesitaba ser contada. Entonces busqué el sector El Guasmo de Guayaquil en el Google Maps y me fijé en lo lejano que estaba de la gran ciudad. Desde ese sitio salían estas jóvenes promesas de la música, desde ese sitio tan miserable salían a encontrarse con una oportunidad que lo era todo para ellos. Hablar con ellos, con sus familias, fue una experiencia única. Esas esperanzas fue lo que traté de plasmar en el texto. Es difícil, no siempre se puede lograr lo que uno se propone. La apertura que uno tenga por parte del editor siempre será un apoyo imprescindible, porque puedes acordar, entre otras cosas, el espacio y la estructura que va a tener tu texto. Yo creo que ahí todo es más fácil, porque si el editor te da un mes o dos para dedicarte a trabajar en tu historia, fácilmente podrías ajustarte a esos plazos (Matamoros, 2016: entrevista).

El proceso de producción de esta autora está caracterizado por la indagación en la información publicada anteriormente sobre sus personajes y en la elaboración de un mapa de preguntas para formularlas en los diálogos que sostiene con ellos. Prefiere, generalmente, recopilar información sobre sus posibles entrevistados y después contactarlos. Considera que los acuerdos a los que un autor llegue con el editor definirán la versión final de su texto.

5. Conclusiones

En el trato con sus personajes y con el editor, en la forma en que eligen los temas, en los plazos de reportería o en las formas de investigar, procuramos establecer una rutina de los cronistas ecuatorianos. La transcripción de las entrevistas de estos autores no sigue un orden lineal ni los hallazgos los hemos sistematizado en tablas, porque al igual que la crónica periodística intenta rescatar las voces originales de los personajes, este estudio ha pretendido rescatar el testimonio de los autores analizados por medio de las entrevistas realizadas.

En este sentido, este proceso arrojó como resultado que los cronistas ecuatorianos prefieren tener uno o varios encuentros personales con sus personajes antes que el uso del correo electrónico o del *Skype*. En la mayoría de los casos, el tema es acordado entre el editor y el cronista. Por lo general, en primera instancia

el cronista escribe una versión de su texto y lo revisa detalladamente con el editor del medio. Posteriormente, el periodista prepara una nueva versión en el que aplica las correcciones sugeridas que tienen relación con el empleo del lenguaje y la organización de las escenas. La tercera versión es, generalmente, la final antes de pasar al proceso de corrección de estilo y a diagramación.

Este proceso de obtención de información, para luego narrarlo en una historia, conlleva una reportería exhaustiva de documentación y a la que se le destinan meses de trabajo. Los datos obtenidos se presentan a modo de un relato de ficción. Las relaciones entre el periodista y sus personajes, constituyen una rutina de trabajo. En este sentido, el cronista cumple, igual que el reportero de planta, las fases del proceso de producción tradicional: la recolección, la selección y la presentación del material. Al cumplirse estas tres etapas se configura una rutina periodística que llega a plasmarse en el texto escrito por ellos. En este sentido, el acceso del cronista a sus personajes es una tarea que puede definir la historia en sí. Así como en el periodismo tradicional no hay normas específicas para el trato de las fuentes, tampoco lo hay en la crónica ni ello fue expuesto así, dogmáticamente, en las respuestas de los entrevistados en este texto.

Al referirnos a las rutinas de los cronistas ecuatorianos hemos dado cuenta de la forma en que piensan y reconstruyen la realidad con su visión del mundo, en sus valores, en su proceso de reportería, en sus ideas y perspectivas autoriales. De esta manera, los autores ecuatorianos consultados configuran el modo en el que interpretan, seleccionan y clasifican la información. Con la aplicación de las entrevistas realizamos un acercamiento distinto al rol que cumplen los cronistas ecuatorianos en las revistas especializadas. Se trata de una perspectiva que nos permitió analizar un conjunto de dimensiones relacionadas con la experiencia y que los enfoques tradicionales suelen obviar. De esta forma hemos determinado vínculos entre las categorías establecidas para iluminar rasgos no explorados y así producir un saber.

6. Referencias bibliográficas

- Arfuch, Leonor (2002): *El espacio biográfico, dilemas de la subjetividad contemporánea*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.
- Benavides, Jeovanny (2017): "Procederes periodísticos de los cronistas freelance a partir del enfoque teórico del Newsmaking". *Perspectivas de la Comunicación*, n° 2, vol. 10, 7-23. Temuco, Chile. Universidad de La Frontera.
- Bolívar, Antonio (2012): *La investigación biográfico-narrativa en educación. Enfoque y metodología*. Madrid, La Muralla.
- Denzin, Norman & Lincoln, Yvonna (1994): *Introduction: Entering the field of qualitative research*. Thousand Oaks, California, Sage.
- Flick, Uwe (2002): *Introducción a la investigación cualitativa*. Madrid, Morata.
- Hegel, Georg (1989): *Lecciones sobre la estética*. Madrid, Akal.
- Guerriero, Leila (2008): *Frutos extraños*. Buenos Aires, Aguilar.
- Hernández, María (1997): "La sociología de la producción de noticias. Hacia un nuevo campo de investigación en México". *Comunicación y Sociedad*, 30, 34-42. Guadalajara, México. Universidad de Guadalajara.

Polkinghorne, Donald (1995): *Narrative knowing and the human sciences*. New York, State University of New York Press.

Tuchman, Gaye (1983): *La producción de la noticia*. Barcelona, Gustavo Gili.

Villoro, Juan. (2005): *Safari occidental*: México DF, Joaquín Mortiz.

Wolf, Mauro (1987): *La Investigación de la comunicación de masas. Crítica y Perspectivas*. Buenos Aires, Paidós.

7. Entrevistas

Alemán, Gabriela (2016). Entrevista realizada por correo electrónico en noviembre de 2016.

Ampuero, María (2016). Entrevista realizada por correo electrónico en octubre de 2016.

Andrade, Juan (2016). Entrevista realizada por correo electrónico en noviembre de 2016.

Duque, Sabrina (2016). Entrevista realizada por correo electrónico en agosto de 2016.

Febres Cordero, Francisco (2016). Entrevista realizada en Quito, Ecuador, en abril de 2016.

Matamoros, Ileana (2016). Entrevista realizada por correo electrónico en octubre de 2016.

Michelena, Esteban (2016). Entrevista realizada por correo electrónico en noviembre de 2016.

Moya, Juan (2016). Entrevista realizada por correo electrónico en agosto de 2016.

Ribadeneira, Marcela (2016). Entrevista realizada por correo electrónico en octubre de 2016.

Rosero, Santiago (2016). Entrevista realizada por correo electrónico en septiembre de 2016.

Jeovanny Benavides, ecuatoriano, es Doctor (PhD) en Comunicación por la Universidad Nacional de La Plata (UNLP), profesor titular de la Facultad de Ciencias Humanísticas y Sociales de la Universidad Técnica de Manabí (UTM-Ecuador), Becario de la Secretaría Nacional de Educación Superior, Ciencia, Tecnología e Innovación (Senescyt). Licenciado en Periodismo por la Universidad San Gregorio de Portoviejo (Ecuador). Magíster en Edición por la Universidad Complutense de Madrid (España) y Magíster en Docencia e Investigación Educativa por la Universidad Técnica de Manabí (Ecuador). Ha sido becario de la Fundación Gabriel García Márquez para el Nuevo Periodismo Iberoamericano (FNPI) y de la Universidad Nacional San Martín de Argentina en el marco de la Cátedra Coetzee, para formarse con el Premio Nobel de Literatura 2003, el sudafricano John Maxwell Coetzee. Entre el 2005 y el 2012 fue profesor titular de la Facultad de Periodismo de la Universidad Particular San Gregorio de Portoviejo (Ecuador), fue editor-fundador de la revista *La Técnica* de la Universidad Técnica de Manabí durante el período 2010-2012. Es colaborador frecuente de las revistas *Edu@new* y *Verd*, que edita la Fundación para la Integración y el Desarrollo a América Latina (FIDAL) que dirige la expresidenta de la república del Ecuador, Dra. Rosalía Arteaga. Fue ganador del Concurso Internacional de Cuentos, convocado por la Revista *Carátula* del escritor nicaragüense Sergio Ramírez, octubre del 2011, fue finalista del Primer Concurso de Crónicas del Ecuador, Convocado Por Centro Internacional de Estudios Superiores de Comunicación para América Latina (CIESPAL), marzo de 2014. Y resultó también finalista del certamen de periodismo narrativo "Las Nuevas Plumas 2011", convocado por la Universidad De Guadalajara (México) y La Escuela De Periodismo Portátil (Chile). En la actualidad es Miembro del Comité Editorial externo de la revista "Educación, Arte y Comunicación" de la Universidad

Nacional de Loja (Ecuador) y es integrante del grupo de revisores y lectores evaluadores de Comhumanitas, revista científica de comunicación, publicada por la Facultad de Comunicación de la Universidad de Los Hemisferios (Quito-Ecuador), y de las publicaciones del Departamento de Edición y Publicaciones de la Editorial Mar Abierto de la Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí (Ecuador). Desde el 2012 y hasta la actualidad es profesor titular a tiempo completo de la Facultad de Ciencias Humanísticas y Sociales de la Universidad Técnica de Manabí (UTM-Ecuador). Además es editor de la revista de Humanidades y Sociales (ReHuSo) de esta misma institución.